

EL USO DE LAS FUENTES CLÁSICAS EN LA POESÍA LATINA ORIGINAL DEL BROCENSE¹

PEDRO JUAN GALÁN SÁNCHEZ

Universidad de Extremadura

Abstract: The aim of this article is the study of the "Poetics of Imitation" in the fifty-eight poems that form the Latin poetry of Sanctius ("El Brocense"). The main objective is to analyse, from all the possible points of view, how the renaissance poet uses classical sources: which poets he imitates more frequently, and what kind of expressions or contents, which different ways of imitation he uses (*imitatio*, *aemulatio*, *contaminatio*, the use of multiple source, etc.), what kind of formal procedures he follows, when it is a true imitation and when it is a mere linguistic coincidence, that is to say, why he imitates certain authors and expressions instead of many others.

La obra poética del Brocense ha sido editada por A. Carrera de la Red², quien incluye en su edición 179 composiciones latinas y 45 castellanas. En lo que se refiere a los poemas escritos en latín, 121 son traducciones de obras de otros autores³, mientras que los poemas originales del Brocense

¹ Agradecemos al Dr. J. UREÑA BRACERO las valiosísimas correcciones, ideas y sugerencias aportadas al autor en el curso de la elaboración de este trabajo.

² A. CARRERA DE LA RED, *Francisco Sánchez de las Brozas. Obras II: Poesía. Edición, traducción y notas* (Cáceres, 1985). En adelante, citaremos todos los poemas del Brocense a partir de esta edición, pero introduciendo, en su caso, las oportunas correcciones textuales.

³ Al *corpus* establecido por A. Carrera de la Red hay que añadir dos traducciones del griego al latín publicadas por J. UREÑA BRACERO – L. MERINO JEREZ, "Estudio descriptivo de las notas inéditas de El Brocense a la colección de

ascienden a 58. Para las traducciones contamos con dos magníficos trabajos de J.M. Maestre: el primero dedicado a la *Apollinis fabula* y el segundo a los versos acrósticos sobre el Juicio Final de los *Sibyllina Oracula*⁴. En ambos casos, como sabiamente ha desvelado el mencionado estudioso, las traducciones del Brocense son escasamente originales. Así, más de un tercio de los versos de la *Apollinis fabula* están tomados casi literalmente de Ovidio, mientras que su versión del texto griego de los *Sibyllina Oracula* es una refundición de cuatro traducciones latinas anteriores. En cuanto a los poemas latinos originales del Brocense, tres de ellos merecieron en su día la atención de C. Chaparro, quien llegaba a conclusiones muy parecidas a las de J.M. Maestre: “los tres poemas son un mosaico de referencias y citas de poetas clásicos y posclásicos”⁵. Y a una conclusión similar llega también M. Mañas en su análisis de otros dos poemas latinos del Brocense, los dedicados a Luis de Lemos⁶. En realidad, esta es una característica general de la poesía neolatina de los humanistas: la constante recreación de las fuentes clásicas, con la introducción de numerosos calcos y clichés tomados de los grandes autores de la Antigüedad. Se trata de una “poética de la imitación”, conscientemente buscada por los autores renacentistas (tanto los que escriben en latín como los que lo hacen en vernáculo⁷), quienes, lejos de

epigramas griegos de J. Soter (Friburgi Brisgoiae, 1544)”, en *El humanismo extremeño. I Jornadas* (ed. Marqués de la Encomienda *et alii*, Trujillo, 1997) 241-250. Debe consultarse también el artículo de A. HOLGADO REDONDO, “Apuntes para un corpus de la poesía del Brocense”, *Alcántara* 6 (1985) 159-183.

⁴ J.M. MAESTRE MAESTRE, “La mezcla de géneros en la literatura latina renacentista: a propósito de la *Apollinis fabula* del Brocense”, en *Actas del Simposio Internacional IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense (1587-1987)* (Cáceres, 1989) 145-187; id. “La traducción poética de los versos acrósticos sobre el Juicio Final de los *Sibyllina Oracula* realizada por el Brocense”, en *El Brocense y las humanidades en el siglo XVI* (eds. C. Codoñer, S. López y J. Ureña, Salamanca 2003) 373-408.

⁵ C. CHAPARRO GÓMEZ, “Tres poemas de Francisco Sánchez de las Brozas”, en *Homenaje a Enrique Segura Covarsí, Bernardo Muñoz Sánchez y Ricardo Puente Broncano* (ed. J.M^a. Álvarez Martínez, Badajoz, 1986) 42.

⁶ M. MAÑAS NÚÑEZ, “Dos poemas latinos de Francisco Sánchez de las Brozas a Luis de Lemos”, *Alcántara*, 34 (1995) 7-18.

⁷ Vid. F. LÁZARO CARRETER, “Imitación y originalidad en la poética renacentista”, en *Historia y crítica de la literatura española. Siglos de Oro: Renacimiento* (ed. F. Rico, Barcelona, 1980) t. II, 91.

considerarlo un desdoro, entienden que la imitación de los clásicos es una actitud necesaria e inexcusable⁸. Nada mejor para entender esta posición que recordar las propias palabras del Brocense en la epístola “Al lector” que precede a sus *Anotaciones a las obras de Garcilaso*⁹:

“Digo, y afirmo, que no tengo por buen poeta al que no imita los excelentes antiguos. Y si me preguntan, porqué entre tantos millares de Poetas, como nuestra España tiene, tan pocos se pueden contar dignos deste nombre, digo, que no ay otra razon, sino porque les faltan las ciencias, lenguas, y doctrina para saber imitar”.

Pues bien, la finalidad de este trabajo es la de profundizar en las claves de la mencionada “poética de la imitación”, rastreando en los poemas latinos originales del Brocense las reminiscencias clásicas del autor y tratando de desvelar el particular uso que hace de ellas: a qué poetas imita con mayor frecuencia, qué tipo de expresiones o contenidos imita, qué diferentes modos de imitación emplea, de qué procedimientos formales se sirve, en qué casos se trata de una verdadera imitación y en qué casos de meras coincidencias lingüísticas, etc.

La “poética de la imitación” de los autores latinos renacentistas se materializa a partir de lo que J.M. Maestre, en tres trabajos fundamentales, ha denominado “latín de laboratorio”¹⁰. Según esta técnica de composición, los poetas neolatinos, profundamente conocedores de los giros, los clichés, las *iuncturae* y todo tipo de recursos empleados por los autores latinos antiguos, los reutilizan en sus propias composiciones, las cuales aparecen así salpicadas por dichos “calcos” o *formulae dicendi* que dan sabor clásico

⁸ Cf. M^a L. CUESTA TORRE, “La teoría renacentista de la imitación y los libros de caballería”, en *Actas del Congreso Internacional sobre Humanismo y Renacimiento* (coord. J. Matas Caballero *et alii*, León 1998) t. II, 304: en el Renacimiento “se consideraba un signo de calidad literaria la imitación”.

⁹ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. IV, 36.

¹⁰ J.M^a. MAESTRE MAESTRE, “Sistema, norma y habla y creatividad literaria latino-tardía”, en *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos* (Jaén, 1982) 260-267; id. “La influencia del mundo clásico en el poeta alcañizano Juan Sobrarias: estudio de sus fuentes literarias”, *Anales de la Universidad de Cádiz* II (1985) 325-340; id. ‘*Poesías varias*’ del alcañizano Domingo Andrés. *Introducción, edición crítica, traducción, notas e índices* (Teruel, 1987) XLVI-LXXVI.

y erudito a sus obras poéticas¹¹. Pues bien, el Brocense, como es natural, participa también de la técnica del mencionado “latín de laboratorio”. Y ello en una triple vertiente: la de la literatura clásica, por supuesto, pero ocasionalmente también la de la literatura renacentista o la de la literatura bíblica. Un ejemplo claro de esto último lo encontramos en los siguientes cuatro versos de Broc. 3, 1-4:

*Si non aedificas illustrem, Conditor, aulam,
vanum est cuiusvis aedificantis opus.
Et nisi munieris firmatam viribus urbem,
nequicquam vigiles in statione sedent.*

Versos en los que el Brocense está parafraseando, como ya detectó en su día A. Carrera, el Salmo 127 de la Biblia¹²:

*Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam.
Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat qui custodit eam.*

Pero la imitación puede darse también con respecto a otros autores renacentistas. Así, el siguiente verso del emblema XLIII de Alciato es claramente imitado por Broc. 33, 15:

quod si Helenae adveniant lucentia sidera fratres Hi tibi erant Helenae lucentia sidera fratres

El Brocense conocía muy bien al mencionado autor gracias a sus *Comentarios a los Emblemas de Andrés Alciato*. De hecho, al comentar este verso en sus escolios, Francisco Sánchez lo pone en relación con Horacio (*Carm.* 1, 3, 2): ‘*sic fratres Helenae lucida sidera*’¹³. Pues bien, ahora es nuestro autor quien, con un calco aún más claro que el del verso que comenta, sigue muy de cerca a Alciato. Estamos así ante lo que J.M^a Maestre ha

¹¹ Una derivación extrema de esta tendencia obsesiva por la imitación sería la elaboración de “centones”. A este respecto, vid., por ejemplo, J. PASCUAL BAREA, “Un centón virgiliano de José de la Barrera, poeta latino y castellano de la Sevilla del seiscientos”, *Anales de la Universidad de Cádiz* 7-8, t. 2 (1990-91) 455-471.

¹² A. CARRERA DE LA RED, *op.cit.* 58, n. 7.

¹³ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. III, 119 y 121. El ‘*frater*’ de la edición de Mayáns parece una errata por ‘*fratres*’.

denominado fuente clásica “indirecta”¹⁴, con la particularidad de que en este caso concreto el Brocense conocía además perfectamente la fuente directa: Horacio¹⁵.

En otra ocasión Francisco Sánchez se inspira claramente en las *Silvas* de Poliziano, como él mismo indica al hacer el escolio del sintagma ‘*sic frondifera lignator in Ida*’, en sus *Comentarios* a dicha obra¹⁶:

Pulchra similitudo ex Theocrito sumpta... Id est:
Arboribus densam veniens lignator in Idan
unde opus incipiat dubitat, praesentia turbant.

Hac et nos usi sumus similitudine cum ad te olim scriberemus, clarissime Lasse, quam si oblitus es non gravabor repetere:

Non aliter, cum ligna secat lignator in Ida
*frondifera, dubium copia multa facit...*¹⁷.

Versos que, efectivamente, están inspirados en estos otros de Poliziano¹⁸:

incertum. Sic frondifera lignator in Ida
*stat dubius, vastae quae primum robora sylvae...*¹⁹.

En otra ocasión, en fin, Francisco Sánchez imita muy de cerca un “acertijo” transmitido por Ioan. Lorichius Hadamarius²⁰, como revela claramente la comparación:

¹⁴ J.M^a. MAESTRE MAESTRE, “Sistema, norma y habla y creatividad literaria latino-tardía”, en *Actas del I Congreso Andaluz de estudios clásicos* (Jaén, 1982) 267. Vid. también id. “El mundo clásico como fuente indirecta en Domingo Andrés”, *Habis* 21 (1990) 153-164.

¹⁵ Y en último término estaríamos ante lo que más adelante denominaremos “cadena de intertextualidad”: Horacio – Alciato – Brocense.

¹⁶ F. Sanctius, *Angeli Politiani Sylvae. Nutricia. Rusticus. Manto. Ambra* (Salmanticae, excudebat Andreas à Portonariis, 1554) 176-177.

¹⁷ Broc. 22, 20-25.

¹⁸ F. Sanctius, *Angeli Politiani Sylvae. Nutricia. Rusticus. Manto. Ambra* (Salmanticae, excudebat Andreas à Portonariis, 1554) 60-61 (vv. 41-45).

¹⁹ Y curiosamente volvemos a tener una “cadena de intertextualidad”: Teócrito – Poliziano – Brocense.

²⁰ Ioan. Lorichius Hadamarius, *Aenigmatum libri III, recens conscripti, recogniti et aucti*, Fancoforti, apud Christianum Egenolphum, 1545.

Lorich. Hadam. lib. I, p. 26v

*Vulnera multa gerit, discissum est corpore toto,
constrictum laqueis vincula dura tenent,
ut respiscamus nos tempore commonet omni.*

Munia et ad vitae dexterora vocat.

*Cum careat palmis apprehendit proxima quaeque,
quodque opus est tactu callidior caput.*

*Cumque pedes habeat nullos, quacunq̄ue movetur,
Hinc illinc, ultro promeat atque citro.*

*Erudit atque docet mortalia pectora multum,
crescat ut aeterni gloria magna Dei.*

Broc. 48

*Vulnera saeva gero propriis incussa lacertis,
ut credar demens saneque mentis inops.*

*Hinc me cura fugax vinculis et compede fraenat,
constringens laqueis corpora, colla, manus.*

*Ast ego consilio recto regor et rego cunctos,
et iusto pressus pondere vera cano,*

*at vero aerumnis vacuus (mirabile dictu),
si caream iusto pondere, mutus ero.*

*Vt respiscat homo cura est mihi tempus in omne,
munia <...>*

*Et sine fine rotor celsis in turribus, instans
crescat ut aeterni gloria summa Dei.*

Pero, al margen de ejemplos como los citados, lo cierto es que son las fuentes clásicas –mucho más que las bíblicas o las renacentistas– las que habitualmente inspiran la poesía de Francisco Sánchez²¹. Así pues, a partir de ahora centraremos nuestra atención en la detección, exclusivamente, de dichas “fuentes clásicas”. Ahora bien, como el *corpus* analizado es muy amplio, nos detendremos únicamente en los calcos más claros y evidentes, a saber, aquellos en los que la coincidencia con el autor antiguo afecta a un mínimo de cuatro palabras, a los que denominamos “calcos extensos”.

El poeta más frecuentemente imitado por el Brocense es VIRGILIO, de quien hemos detectado hasta trece “calcos extensos” (además de otros casos de *contaminatio* entre distintos textos del propio Virgilio o de textos de Virgilio y otros autores):

-Verg. Aen. 6, 883-884

*Tu Marcellus eris. Manibus date lilia plenis,
purpureos spargam flores ...*

Broc. 12, 34-35

*et manibus plenis lilia multa dato,
purpureos et sparge flores ...*

‘... Ponedle lirios a manos llenas, y esparza yo hermosas flores’ / ‘y ponle abundantes lirios a manos llenas y esparce hermosas flores’. Lo

²¹ Y en ocasiones también la prosa. Así, la expresión ‘*gaudere et bene rem gerere*’, que aparece en el encabezamiento de la epístola nuncupatoria en la que se dedica la *Minerva* a la Universidad de Salamanca, está tomada literalmente de Hor. *Epist.* 1, 8, 1, como ya señaló en su día G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. I, 44.

primero que llama la atención es que el contexto de ambos pasajes es el mismo: los versos de Virgilio se refieren al funeral del malogrado Marcelo, hijo adoptivo de Augusto; los del Brocense al funeral de D. Juan de Figueroa. Descubrimos con ello una primera característica de la técnica de imitación del Brocense: muy a menudo el calco está en relación directa con la situación contextual, es decir, en muchas ocasiones Francisco Sánchez imita una determinada expresión porque el contexto de su poema es similar al de la composición antigua de la que toma el préstamo. Un segundo hallazgo importante es el hecho de que la expresión virgiliana *'purpureos spargam flores'* es expresamente citada por el Brocense en dos de sus obras filológicas: en las *Anotaciones a las obras del famoso poeta Juan de Mena*²², y en sus *Anotaciones al Arte Poética de Horacio*²³. Ello nos descubre una segunda característica de la técnica de imitación del Brocense: en muchas ocasiones las expresiones clásicas imitadas le son muy conocidas al autor por el hecho de haberlas citado, comentado o glosado en alguna de sus obras gramaticales, retóricas o filológicas. Y, de este modo, se puede afirmar que en estos casos la labor profesional del autor se puso al servicio de su actividad poética. En otro orden de cosas, este es un buen ejemplo para constatar que los calcos de solo dos palabras no son, a menudo, más que puras coincidencias lingüísticas. Así, el sintagma *'sparge flores'*, además de en Virgilio, aparece en Horacio, Estacio, Tácito, Columela, Aulo Gelio y Plinio el Viejo²⁴. Es evidente que en todos ellos la coincidencia con el Brocense es puramente casual, dado que la fuente del poeta renacentista es aquí Virgilio y nadie más que él. Y lo mismo ocurre con el sintagma *'purpureos ... flores'*: además de en Virgilio aparece también en Columela, Plinio el Viejo, la *Appendix Vergiliana*, Horacio, Ovidio, Germánico y Escribonio Largo, sumando entre todos ellos un total de 36 pasajes. Pues bien, dado que la fuente real es aquí Virgilio, tales coincidencias solo pueden ser adjudicadas, de nuevo, al puro azar. De hecho, esa parece ser también la posición del propio Brocense en relación con este tipo de "calcos reducidos". En efecto, cuando el sintagma *'purpureus ... flos'* aparece empleado ocasio-

²² G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766), t. IV, 257.

²³ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766), t. II, 108.

²⁴ Hor. *Epist.* 1, 5, 14 (*spargere flores*); *Stat. Ach.* 1, 289 (*spargere floribus*); *Tac. Ann.* 14, 61, 3 (*spargunt floribus*); *Colum.* 10, 1, 1, 120 (*flores sparguntur*); *Gell.* 5, 14, 30, 3 (*floribus spargi*); *Plin. Nat.* 37, 163, 4 (*floribus sparsam*).

nalmente por Alciato en uno de sus Emblemas²⁵, el autor no siente la necesidad de señalar ninguna fuente concreta para él en sus Escolios. En cambio, cuando, a propósito de esa misma expresión, la imitación afecta a más de dos palabras, entonces el Brocense sí remite ya a las fuentes concretas. Eso es lo que ocurre con los versos de Garcilaso '*Qual queda el lirio blanco, que el arado / crudamente cortado al passar deja*', versos que en sus *Anotaciones a las obras de Garcilaso*²⁶ Francisco Sánchez considera que "tienen elegante imitación" de Ariosto ('*Come purpureo fior languendo more / ch'el vomere al passar tagliato lassa...*') y de Virgilio: '*Purpureus veluti quum flos succisus aratro / languescit moriens...*'. En este sentido, L. Merino Jerez, al estudiar el modo de proceder del Brocense en sus Comentarios a autores clásicos o modernos, llega a la misma conclusión que nosotros: "Frente a Herrera, que aspira a citar todas las fuentes posibles y no pocos paralelismos literarios... El Brocense se limita a reunir solamente aquellos pasajes que descubren una auténtica relación filial, esto es, un vínculo estrecho e indiscutible de imitación"²⁷.

- Verg. *Aen.* 4, 625-626
Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
qui face Dardanios ferroque sequare colonos

Broc. 46, 1-2
Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
qui face Barbatos ferroque sequare Perotos

Estos dos hexámetros aparecen en la epístola introductoria de la *Minerva*, donde el Brocense los pone en boca de Nebrija:

"Y qué si te dijera que [Nebrija] en aquellos días cantaba aquel mal agüero de Virgilio?: *Ojalá de mis cenizas salgas tú, algún vengador, que persigas a hierro y fuego a los ignorantes Perotos*".

²⁵ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. III, 323.

²⁶ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766), t. IV, 206.

²⁷ L. MERINO JEREZ. "En torno al soneto VII de Garcilaso, sus fuentes (Horacio, *carm.* 1, 5, y B. Tasso) y sus comentaristas (El Brocense y Fernando de Herrera), *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 25, 2 (2005) 114.

Ahora bien, como en su día demostró brillantemente J.M. Maestre²⁸, los dos versos salieron en realidad de la pluma del Brocense. Nebrija ciertamente había citado los versos de Virgilio en el *Accesus* de sus *Introductiones* de 1495²⁹; pero fue Francisco Sánchez, y no Nebrija, quien tuvo el humor de sustituir el sintagma '*Dardanio ... colonos*' de Virgilio por '*Barbato ... Peroto*', en una fina ironía con la que pretendía burlarse de las rancias gramáticas de ciertos gramáticos anteriores. En todo caso, en esta ocasión no estamos tanto ante un "calco" de Virgilio como ante una "cita directa" (aunque deformada), ya que el Brocense, inmediatamente antes de la cita, nos informa abiertamente del autor de la misma: "Nebrija —dice F. Sánchez— cantaba aquel mal agüero de Virgilio". Y, en última instancia, estamos ante una variante humorística de lo que se conoce como *arte alusiva*, un tipo de imitación que requiere la "cooperación interpretativa del lector"³⁰. En efecto, el Brocense, que cuenta con la complicidad del lector culto, somete la cita a una deformación burlesca mediante la sustitución de dos de los vocablos del texto virgiliano por otros dos de su propia cosecha, lo que provoca en el lector una satisfacción cómica. Por otra parte, lo mismo que ocurría con el calco anterior, el Brocense recordaba muy bien estos versos de la *Eneida* por el hecho de haberlos manejado en una de sus obras retóricas. En concreto, los versos aparecen citados en su *De arte dicendi*, como ejemplo típico de la figura estilística de la *aversio* o *apostrophe*³¹. Esto último nos lleva al descubrimiento de una tercera característica de las imitaciones del Brocense: con frecuencia la *imitatio* afecta a expresiones englobables dentro de algún tipo de figura retórica o estilística: símiles, metáforas, sentencias,

²⁸ J.M. MAESTRE MAESTRE, "Barbato Peroto: los tópicos del prólogo-dedicatoria de la *Minerva*", en *Actas del Simposio Internacional "IV Centenario de la publicación de la Minerva del Brocense 1587-1987"* (Cáceres-Brozas, mayo de 1987) (Cáceres, 1989) 203-232. Id. "El Brocense contra Nebrija: nuevos datos sobre el prólogo-dedicatoria de la *Minerva*", *Alor Novísimo*, n.ºs 16-17-18 (octubre 1988-junio 1989) 22-32.

²⁹ Vid. J.M. MAESTRE MAESTRE, "El Brocense contra Nebrija..." 25.

³⁰ Cf. L. PÉREZ GÓMEZ, "La *Consolatio Philosophiae* de Boecio y Virgilio: imitación, arte alusiva e intertextualidad", *Florentia Iliberritana* 7 (1996), 246. Por su parte, A. Alvar Ezquerro, "Tipología de los procedimientos intertextuales en la poesía latina antigua", en *IX Congreso Español de Estudios Clásicos* (eds. J.L. Vidal - A. Alvar Ezquerro), Madrid, 1998, t. V. 13-14, define la alusión así: "hecho intertextual voluntario y además dentro de la esfera de la competencia literaria del lector; por lo tanto con gran carga estilística".

³¹ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. I, 354.

apóstrofes, anáforas, etc., es decir, muy a menudo la imitación afecta a expresiones dignas de ser imitadas por su carácter particularmente poético.

- Verg. *Aen.* 6, 791

Broc. 14, 8

hic vir, hic est, tibi quem promitti saepius audis

hic vir, hic est: livor nil habet hic quod edat

Se trata de otro ejemplo de lo que acabamos de decir. La ubicación del calco en la misma *metrica sedes* (principio de hexámetro y de pentámetro, respectivamente) y, sobre todo, el hecho de que lo que se imita es una figura estilística (una *anáfora*: “este, este hombre es”) induce a pensar que nos hallamos ante un préstamo tomado directamente de Virgilio.

- Verg. *Georg.* 4, 222

Broc. 4, 2

terrasque tractusque maris caelumque profundum *terrarum tractus afflans Coelique profunda*

Verg. *Ecl.* 4, 51

terrasque tractusque maris caelumque profundum

Verg. *Aen.* 1, 58

ni faciat, maria ac terras caelumque profundum

En lo que se refiere a la “intertextualidad”, lo primero que llama la atención en este caso es el “autocalco” de Virgilio, quien repitió en las *Geórgicas* un verso que ya había utilizado años antes en las *Bucólicas*, y que posteriormente volvió a reutilizar parcialmente en la *Eneida*. Pues bien, muchos siglos después, el Brocense llevó a cabo un “calco parcial” del verso virgiliano. En concreto, el verso que imita Francisco Sánchez debe de ser el de las *Geórgicas*, por encontrarse (cosa que no ocurre con el de las *Bucólicas*) en el mismo contexto que el del Brocense: en ambos pasajes se habla del dominio de Dios sobre la tierra y el cielo; y ya hemos advertido la estrecha relación que suele darse en nuestro poeta entre el calco y la situación contextual. En cualquier caso, el propio hecho de la repetición de ese mismo verso en las *Bucólicas*³² y la expresión parecida de la *Eneida* convertían el texto virgiliano en fácilmente recordable para un erudito como el Brocense³³. Y eso nos descubre una cuarta característica de la

³² Concretamente en la Égloga IV, especialmente conocida por el Brocense.

³³ O incluso para un escritor como B. Pérez Galdós, quien en *Doña Perfecta*, cap. VI, recuerda justamente uno de estos versos virgilianos: “La Ciencia dice que

técnica de imitación de Francisco Sánchez: con cierta frecuencia los calcos del autor son “autocalcos” de autores antiguos, cuya misma repetición en tales poetas los hacía especialmente recordables. Por lo demás, como en los dos casos anteriores, también en esta ocasión el verso imitado por el Brocense ya aparecía expresamente citado por nuestro autor en una de sus obras filológicas: los *Comentarios a las Silvas de Poliziano*³⁴.

- Verg. *Georg.* 4, 499-500

*dixit et ex oculis subito, ceu fumus in auras
commixtus tenuis, fugit diversa...*

Broc. 15, 11-12

*Densus tenues rapitur ceu fumus in ultimas
auras: aetas ut levis aura perit.*

Verg. *Aen.* 5, 740

dixerat et tenuis fugit ceu fumus in auras

En esta ocasión nos encontramos ante un caso de intertextualidad múltiple: Virgilio adoptó por primera vez esta expresión en las *Geórgicas*: ‘*dixit et ... ceu fumus in auras / ... tenuis, fugit*’. Posteriormente llevó a cabo un “autocalco” en la *Eneida*: ‘*dixerat et tenuis fugit ceu fumus in auras*’. Ahora bien, la fórmula no era propiamente virgiliana, sino que la comparación de la desaparición de algo o de alguien “como el humo en el aire” había sido utilizada por primera vez por Lucrecio (3, 456), de quien la habría tomado Virgilio:

naturam, ceu fumus in altas aeris auras

El Brocense, por su parte, reutilizó dicha fórmula tomándola directamente de Virgilio –no de Lucrecio–, como lo demuestra el uso del término ‘*tenuis*’ y el calco semántico ‘*rapitur*’ / ‘*fugit*’. Descubrimos, en todo caso, una quinta característica muy importante de la técnica de imitación del Brocense: con cierta frecuencia el calco de nuestro autor ya había tenido precedentes. Y, de este modo, en estos casos parece como si el Brocense quisiera introducirse conscientemente en una “cadena de intertextualidad”, de la que él

todo es mentira, y todo quiere ponerlo en guarismo y rayas, no solo *maria ac terras*, donde estamos nosotros, sino también *coelumque profundum*, donde está Dios”.

³⁴ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. II, 418. La cita en concreto es de las *Geórgicas*, lo que nos reafirma en la idea de que, efectivamente, fue el verso de las *Geórgicas*, y no el de las *Bucólicas*, el que inspiró directamente al Brocense.

pasaría a convertirse en un nuevo eslabón (en este caso, Lucrecio – Virgilio – Brocense). Por otra parte, nos encontramos de nuevo ante un caso de imitación de una “figura estilística”, un *símil*. Finalmente, la sustitución ‘*rapitur*’ por ‘*fugit*’ nos descubre una sexta característica que va a ser también recurrente en las imitaciones del Brocense: con frecuencia el autor renacentista sustituye, mediante un sencillo “procedimiento sinonímico”, algunos términos de la fuente de referencia por otros de significado análogo o parecido.

- Verg. Ecl. 8, 3-4

Broc. 42, 3

*certantis, quorum stupefactae carmine lynces,
et mutata suos requierunt flumina cursus*

et stupefacta suos tenuerunt flumina cursus

De nuevo la situación contextual de ambos textos es la misma: la naturaleza se queda estupefacta y los ríos detienen su curso ante el canto de los pastores en el poema de Virgilio o ante el canto de Orfeo en el del Brocense. El poeta renacentista, de acuerdo con el procedimiento sinonímico que acabamos de señalar, sustituye el ‘*requierunt*’ de Virgilio por un vocablo similar, ‘*tenuerunt*’, de modo que la equivalencia es casi absoluta: ‘*suos tenuerunt flumina cursus*’ / ‘*suos requierunt flumina cursus*’. Por otra parte, el Brocense, una vez más, conocía especialmente bien el texto virgiliano que le sirvió de fuente para este poema, ya que había hecho un *Comentario a las Bucólicas de Virgilio*. Pero, además, este verso concreto, ‘*et mutata suos requierunt flumina cursus*’, aparece citado expresamente en la *Minerva*³⁵, como prueba de que el verbo ‘*requiesco*’ es activo, no neutro o intransitivo³⁶. Y, por si todo ello fuera poco, el verso virgiliano ya había sido citado también en sus *Anotaciones a las obras del excelente poeta Garci-Lasso de la Vega*, donde, al comentar el verso del poeta castellano, “*que enfrenaron el curso de los ríos*”, el Brocense anota que parece tratarse de una imitación del verso de Virgilio ‘*et mutata suos requierunt flumina cursus*’³⁷. Pues bien, ahora, como se ve, es el propio Francisco Sánchez el que imita a Virgilio, pasando él mismo a formar parte integrante de una nueva “cadena de intertextualidad” (Virgilio –

³⁵ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, *Francisco Sánchez de las Brozas. Minerva o De causis linguae Latinae* (Cáceres, 1995) 310, 7.

³⁶ De todas formas, ahora el Brocense en este poema, como si el uso de Virgilio le pareciera excesivamente forzado, lo sustituye por un verbo claramente activo y transitivo: ‘*tenuerunt*’.

³⁷ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. IV, 175.

Garcilaso ~ Brocense). Por lo demás, en Ovidio aparece un *'tenuerunt flumina'*, cuya coincidencia con el Brocense es totalmente fortuita, pues el significado de la expresión ovidiana es muy diferente al que tiene la de nuestro autor: "las aguas del río mantuvieron su antiguo nombre"³⁸. Y sin duda también es casual la coincidencia que se advierte en el siguiente verso de Calpurnio Sículo: *'et tenuere suos properantia flumina cursus'*³⁹, sobre todo si se tiene en cuenta que la *iunctura 'flumina cursus'* es recurrente en latín, donde la encontramos, como "calco total", en cinco ocasiones. Ello debe ponernos en guardia, de nuevo, ante los calcos de solo "dos palabras", pues en muchos casos no pasan de ser meras coincidencias fortuitas.

- Verg. *Aen.* 1, 544-545

*rex erat Aeneas nobis, quo iustior alter
nec pietate fuit nec bello maior et armis*

Broc. 13, 1-2

*Quis iacet hoc tumulo? Montroscius, aequior alter
non fuit his terris nec pietate prior*

La situación contextual es, de nuevo, la misma: la alabanza de un individuo. Y así, el Brocense no tiene empacho en aplicar a un tal Montrosco las mismas dos virtudes que Ilioneo adjudicaba a Eneas: "no hubo otro más justo ni de mayor piedad", sustituyendo, mediante el ya conocido procedimiento sinonímico, los vocablos *'iustior'* y *'maior'* de Virgilio por sus respectivos sinónimos *'aequior'* y *'prior'*; y la correlación *'nec ... nec'* por *'non ... nec'*. En otro orden de cosas, en este caso estamos ante una expresión propia del idiolecto de Virgilio, quien utiliza una fórmula similar (*'quo pulchrior alter / non fuit'*) en otros dos lugares de la *Eneida* (7, 649-650 y 9, 179-180)⁴⁰. Se trataba de una fórmula que el Brocense tenía plenamente interiorizada, como lo demostrarían los siguientes versos (que el poeta finalmente acabó desechando y tachando) de Broc. 19⁴¹: *Tu moderatorem nactus quo doctior alter / non fuit inventus, nec...* Descubrimos así una séptima peculiaridad de la técnica imitativa del Brocense: la *imitatio* afecta, en ocasiones, al uso de determinadas "fórmulas lingüísticas" típicas del particular idiolecto de un autor clásico. Y ello, seguramente, porque la frecuencia de uso de dichas fórmulas las convertía —lo mismo que

³⁸ Ov. *Met.* 13, 897: *'antiquum tenuerunt flumina nomen'*.

³⁹ Calp. Sic. *Ecl.* 2, 15.

⁴⁰ Además, el sintagma *'pietate prior'* se repite en Verg. *Aen.* 11, 292 (también en Mart. 12, 44, 4).

⁴¹ Ms. 2007 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca, f. [64v].

decíamos de los “autocalcos”— en expresiones fácilmente recordables. Por lo demás, que Francisco Sánchez tomó el calco directamente de Virgilio lo confirman, una vez más, las citas que de dos de esos tres pasajes virgilianos (*Aen.* 1, 544-545 y 7, 649-650) hizo el de Brozas tanto en su *De arte dicendi*⁴² como en su *Organum Dialecticum et Rhetoricum*⁴³, obras en las que el texto de Virgilio que aquí le sirve de fuente es puesto como ejemplo de “virtudes morales” (*bona animi*) que se deben tener en cuenta dentro del género laudatorio⁴⁴. En esta ocasión, pues, lo que el Brocense imita no es tanto una “figura estilística” como un determinado “tópico retórico”. En cualquier caso, advertimos una vez más cómo la labor profesional de Francisco Sánchez se puso al servicio de su actividad poética, ayudándole a recordar una expresión virgiliana que aparecía citada por dos veces en sus obras retóricas.

- Verg. *Aen.* 7, 99
nomen in astra ferant, quorumque a stirpe nepotes

Broc. 41, 2
arte potens nomen ferret in astra suum

Verg. *Aen.* 7, 272
nomen in astra ferant. Hunc illum poscere fata

Se trata, como en el caso anterior, del calco de una “fórmula lingüística” propia del idiolecto de Virgilio, quien, en un “autocalco”, la emplea en dos ocasiones en la *Eneida*. Aunque el sintagma “elevar a las estrellas” es muy común en latín (aparece en 19 pasajes), sólo en Virgilio encontramos la concreta expresión “elevar el nombre hasta las estrellas”. Hay que pensar, pues, que el Brocense tomó esta *formula dicendi* directamente de Virgilio.

- Verg. *Aen.* 2, 197
quos neque Tydides nec Larissaeus Achilles

Broc. 7, 25
cui neque par Hector neque Larissaeus Achilles

Verg. *Aen.* 11, 404
nunc et Tydides et Larissaeus Achilles

Es un caso similar a los dos anteriores: el apelativo ‘*Larissaeus*’ aplicado a Aquiles solo aparece en Virgilio en toda la literatura antigua, por

⁴² G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. I, 309.

⁴³ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. I, 411-412.

⁴⁴ Por su parte, el otro texto virgiliano, ‘*quo pulchrior alter / non fuit*’ es puesto como ejemplo de “virtudes corporales” (*bona corporis*).

lo que debe ser considerado una expresión propia del idiolecto virgiliano, quien la emplea dos veces en un "autocalco parcial". Si a eso se añade la igualdad de construcción en Virgilio y el Brocense (*quos neque ... nec' / 'cui neque ... neque'*) y la sustitución del *'Tydides'* (Diomedes) de Virgilio por *'Hector'*, parece claro que el Brocense tenía *in mente* el verso de Virgilio cuando elaboró el suyo.

- Verg. *Aen.* 4, 578

adsis o placidusque iuues et sidera caelo

Broc. 4, 12

adsis o placidusque veni, fontesque reclude

La situación contextual es la misma: Eneas implora la ayuda del dios Mercurio, el Brocense la ayuda del Espíritu Santo: "Oh, asístenos y ayúdanos, benevolente..." / "Oh, asístenos y ven en nuestra ayuda, benevolente...". Mediante el habitual procedimiento sinonímico el Brocense ha sustituido el subjuntivo yusivo *'iuves'* por el imperativo *'veni'*, ambos verbos con un significado similar. Además ha mantenido la misma *metrica sedes*: comienzo de hexámetro. Parece claro, pues, que el Brocense había leído esta particular "fórmula deprecatoria" en Virgilio.

- Verg. *Aen.* 4, 607

Sol, qui terrarum flammis opera omnia lustras

Broc. 24, 4

Phoebus cuncta videns, flammis opera omnia lustrans

El calco es evidente: "Sol, que con tu lumbre iluminas todos los trabajos de la tierra" / "Febo, que todo lo ve y que con su lumbre ilumina todos los trabajos". El Brocense sustituye *'Sol'* por su sinónimo *'Phoebus'*, y *'qui...lustras'* por *'lustrans'*, manteniendo, en todo caso, la misma *metrica sedes*. Por lo demás, una vez localizada la fuente virgiliana, hay que concluir que el sintagma *'opera omnia'*, que aparece como "calco total" en otros cuatro pasajes antiguos⁴⁵, o el sintagma *'omnia lustrans'*, que aparece en otros tres⁴⁶, no pueden ser interpretados más que como meras coincidencias lingüísticas fortuitas.

- Verg. *Aen.* 8, 727

extremique hominum Morini, Rhenusque bicornis

Broc. 6, 13-14⁴⁷

*Extremos hominum Morinos mea filia ducit,
qua pulsas Scythicas, Rhene bicornis, aquas*

⁴⁵ Apul. *Mun.* 31, 5; Cato, *Agr.* 5, 7, 3; Sen. *Ep.* 47, 3, 1; Verg. *Aen.* 12, 699.

⁴⁶ Sil. *Pun.* 10, 593; Lucr. 6, 284; 6, 737.

⁴⁷ El calco ya fue advertido por A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 38 y 63, n. 8, y por C. CHAPARRO GÓMEZ, art. cit. 34.

“... y los Morinos, los más alejados de los hombres, y el Rin de dos brazos...” / “Una hija mía está al frente de los Morinos, los más alejados de los hombres, por donde tú, Rin de dos brazos, empujas las aguas escíticas”. Virgilio es el único autor antiguo que aplica el adjetivo ‘*bicornis*’ al Rin, así como el único que asocia en un mismo pasaje dicho río y los Morinos; ello confirma que él es sin duda alguna la fuente del Brocense.

- Verg. *Georg.* 1, 38

quamvis Elysios miretur Graecia campos

Broc. 27, 19

non alibi Elysios mirata est Graecia campos

“Aunque Grecia admire los campos Elíseos” / “no en otra parte admiró Grecia los campos Elíseos”. El Brocense cambia ‘*miretur*’ por ‘*mirata est*’, pero mantiene la misma *metrica sedes* e idéntico orden de palabras. Por lo demás, el sintagma ‘*Elysii campi*’ aparece en otros dieciocho pasajes antiguos, pero ya como mera coincidencia lingüística, explicable por tratarse de un sintagma estereotipado: “los Campos Elíseos”.

El segundo autor más frecuentemente imitado por el Brocense es OVIDIO, a quien Francisco Sánchez acude en siete ocasiones (además de un octavo caso en el que lleva a cabo una *contaminatio* de versos de Ovidio y Virgilio):

- Ov. *Rem.* 127-128

*Quis matrem, nisi mentis inops, in funere nati
flere vetet? ...*

Broc. 9, 11-12

*Et quisquam patri lugendi imponere leges
audeat aut gnati funera flere vetet?*

“Quién, salvo un loco, le prohibiría a una madre llorar en el funeral de su hijo” / “Y quién se atrevería a imponerle a un padre leyes para manifestar su dolor o quién le prohibiría llorar los funerales de su hijo”. Aparte del calco manifiesto ‘*gnati funera flere vetet?*’, el Brocense, de acuerdo con su habitual procedimiento sinónimo, ha sustituido ‘*quisquam*’ por ‘*quis*’, y ‘*patri*’ por ‘*matrem*’. La dependencia de Ovidio, en todo caso, es evidente⁴⁸. De hecho, el Brocense cita el sintagma ‘*funera flere*’ ovidiano en dos de sus obras: en la *Responsio ad quaedam obiecta*⁴⁹ y en dos pasajes

⁴⁸ El calco ya fue advertido por C. CHAPARRO GÓMEZ, art. cit. 38.

⁴⁹ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. I, 224.

distintos de la *Minerva*⁵⁰. Por lo demás, la expresión '*flere vetet*', aparece también, pero ya como mera coincidencia lingüística, en Séneca el Filósofo, Quintiliano, Lucano y Ovidio⁵¹. Por su parte, el sintagma '*funera flere*' se encuentra en Lucano, Ennio y el *Ibis* de Ovidio⁵². En todos ellos debe considerarse una simple coincidencia lingüística, incluido el propio pasaje del *Ibis* de Ovidio, a pesar de que en él el calco es total ('*funera flere*'), a pesar de que el sintagma se halla en la misma *metrica sedes* y a pesar de que esta obra mereció unas *Anotaciones* del Brocense. En efecto, la comparación con el texto de los *Remedia amoris* demuestra que esa, y no el *Ibis*, es la fuente directa de F. Sánchez. Y ello debe ponernos en guardia, una vez más, a la hora de adjudicar "fuentes" directas en secuencias compuestas únicamente por "dos palabras", pues la coincidencia de solo dos palabras no es suficiente —ni siquiera cuando se acumulan los indicios, como ocurre con el texto del *Ibis*— para determinar la existencia de una auténtica "fuente".

- Ov. *Fast.* 3, 1-2

Bellice, depositis clipeo paulisper et hasta
Mars, ades et nitidas casside solve comas

Broc. 28, 9

casside magnanimus posita paulisper et hasta
aeternum Caesar nocte peregit opus

"Belicoso Marte, dejando a un lado por un momento el escudo y la lanza, ven aquí y suelta del casco tus resplandecientes cabellos" / "El magnánimo César, dejando a un lado por un momento el casco y la lanza, compuso por las noches una obra inmortal". La situación contextual es semejante: los guerreros Marte y Julio César dejan momentáneamente las armas para dedicarse a otros menesteres más pacíficos. Además de los calcos textuales, es clara la correspondencia '*bellice ... Mars*' / '*magnanimus*

⁵⁰ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 270, 16 y 668, 4. La segunda de las citas es la misma que la de la *Responsio ad quaedam obiecta*, ya que este texto fue incorporado por el Brocense a la redacción definitiva de su *Minerva* de 1587.

⁵¹ Sen. *Herc. O.* 1835 (*fleri vetat*), *Oct.* 67 (*deflare vetat*); Ps. *Quint. Decl.* 17, 20, 3 (*flere vetitus est*); Lucan. 7, 707 (*flere veta*); Ov. *Met.* 10, 362 (*flere vetat*), *Trist.* 5, 1, 52 (*flere vetas*).

⁵² Ov. *Ib.* 16 (*funera flere*) Lucan. 7, 41 (*funera flebunt*), *Enn. var.* 17, apud Cic. *Tusc.* 1, 117, 11, y *Cato*, 73, 7 (*funera fletu*). El epitafio de Ennio en el que aparece el sintagma '*funera fletu*' es citado por el Brocense en sus *Comentarios a las Silvas de Poliziano* (ed. G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia*, Genevae, 1766), t. II, 465.

... *Caesar'*, colocadas ambas expresiones en los extremos de una idéntica construcción de ablativo absoluto. Por lo demás, la expresión '*posito ... et hasta'* que encontramos en Virgilio (*Aen.* 10, 736) ha de considerarse como una mera coincidencia fortuita.

- Ov. <i>Met.</i> 1, 768-769	Broc. 24, 15-16
per <i>iubar</i> hoc —inquit— radiis insigne coruscis,	<i>Solisi perdocte, tui de nomine Solis,</i>
nate, tibi iuro, quod nos auditque videtque	<qui> cuncta illustrat, qui nos auditque videtque

De nuevo el contexto es el mismo: en ambos casos la expresión "que nos oye y nos ve" (colocada en la misma *metrica sedes*) está referida al sol: el Brocense sustituye el '*iubar*' de Ovidio por su sinónimo '*Solis*', un cambio obligado en este caso para poder hacer el juego de palabras con '*Solisi*' (Antonio Solís, el personaje a quien está dedicado el poema). En cuanto al '*auditque videtque*' que aparece en Virgilio (*Aen.* 4, 83), cuyo sujeto es Dido y su objeto directo Eneas, y que nada tiene que ver, por tanto, con el sol, ha de ser considerado, por ello mismo, como una mera coincidencia casual.

- Ps. Ov. <i>Epiced. Drusi</i> , 436-439	Broc. 10, 5-8
solvit et immensas <i>fletibus</i> auget aquas,	Hanc merito lugent Hispania, Gallia, Roma,
consortesque deae centum longaeaque magni	Vngaria et Morini, Tethys et Oceanus;
Oceani coniunx Oceanusque pater	ante omnes Tormis, turbato flumine, moerens
et Thetis ante omnes ...	effusis proprias auget aquas lacrymis

La situación contextual es exactamente la misma: en ambos textos, ante la muerte de alguien, las divinidades marinas, los mares y los ríos acrecientan con sus lágrimas el propio caudal de sus aguas; y, además, uno de ellos lo hace "por encima de todos los demás" (*ante omnes*): Tetis en el caso de pseudo-Ovidio y el río Tormes en el caso del Brocense. Nos encontramos en esta ocasión ante la imitación de un "tópico literario", como lo confirma el hecho de que el mismo Ovidio, sin ir más lejos, repite esta misma idea en otro de sus poemas: '*Inachus unus abet imoque reconditus antro / fletibus auget aquas natamque miserrimus Io / luget ut amissam...*'⁵³. Por lo demás, el Brocense sustituye el '*fletibus*' de Ovidio por '*lacrymis*', de acuerdo con su habitual procedimiento sinonímico.

⁵³ Ov. *Met.* 1, 583-585.

- Ov. *Met.* 11, 1-2*Carmine dum tali silvas animosque ferarum**Threicius vates et saxa sequentia ducit*

Broc. 42, 1

*Threicius vates sensus aviumque ferarumque**in sylvis fertur perdomuisse lyra*

“Mientras con tal canto el vate tracio lleva tras de sí las selvas y el espíritu de las fieras y las rocas que le siguen...” / “Se dice que el vate tracio subyugó en las selvas los sentidos de las aves y las fieras con su lira”. La imitación del Brocense afecta, sobre todo, a una figura estilística, la perífrasis poética ‘*Threicius vates*’. Dicha perífrasis, para referirse a Orfeo, únicamente aparece como “calco total” en Ovidio⁵⁴. Además, el sintagma del Brocense ‘*sensus ... ferarum*’ se corresponde claramente con el ovidiano ‘*animos ... ferarum*’, el término ‘*lyra*’ con el vocablo ‘*carmine*’ (mediante una sustitución en ambos casos por sinonimia) y ‘*sylvis*’, obviamente, con ‘*silvas*’. Finalmente, el término ‘*saxa*’ de Ovidio aparecerá dos versos después en el poema del Brocense.

- Ov. *Her.* 19, 1*quam mihi misisti verbis, Leandre, salutem*

Broc. 58, 1

Quam mihi misisti iucundam, docte, salutem

Tanto la expresión ‘*mittere salutem*’ (presente en diecisiete pasajes antiguos), como el sintagma ‘*quam mihi misisti*’ (constatado en ocho ocasiones) son característicos de la fraseología epistolar latina. Pero esta fórmula concreta, ‘*quam mihi misisti ... salutem*’ (con un hipébaton tan acusado y situada, además, en idéntica *metrica sedes*) únicamente aparece, en toda la literatura latina, en dos ocasiones: en las *Heroidas* de Ovidio, obra perteneciente al género epistolar, y en este texto del Brocense, también epistolar. El vocativo ‘*Leandre*’ se corresponde, además, con el vocativo ‘*docte*’. Debe concluirse, pues, que el segundo autor tomó la fórmula directamente del primero.

- Ov. *Fast.* 5, 35-38*Terra feros partus, immania monstra, Gigantas*
*edidit ausuros in Iovis ire domum.**Mille manus illis dedit et pro cruribus angues,*
atque ait: ‘in magnos arma movete deos’

Broc. 27, 35-36

quove loco aspexit Tartessos bella Gigantum,
ausi qui in superos tela movere deos

⁵⁴ Sen. *HerO*, 1100 utiliza ‘*vati ... Thracio*’, y *Sil. Pun.* 12, 398, ‘*vates ... Thracius*’.

El sintagma *'movere deos'* aparece también en Propertio y otras dos veces más en Ovidio⁵⁵. Pero en tales pasajes no es más que una mera coincidencia⁵⁶, ya que la fuente directa del Brocense es, sin duda, este pasaje de los *Fastos* de Ovidio, el único en el que el contexto es idéntico al de nuestro autor: la osadía de los Gigantes (*'Gigantas' / 'Gigantum'*) que se atreven (*'ausuros' / 'ausi'*) a levantarse en armas contra los dioses (*'in magnos arma movete deos' / 'in superos tela movere deos'*). En esta última expresión son evidentes, una vez más, las correspondencias sinonímicas *'in magnos ... deos' / 'in superos deos'*, y *'arma movete' / 'tela movere'*. Además, este pasaje de los *Fastos* de Ovidio aparece citado por el Brocense en una de sus obras filológicas, sus *Comentarios a los Emblemas de Alciato*⁵⁷. En otro orden de cosas, al leer esta cita de los *Comentarios* comprobamos que lo que en principio parecía solo un "calco parcial", *'movete deos'* (frente a *'movere deos'*), en realidad es un "calco total", pues el Brocense escribe allí *'movere deos'*, siguiendo sin duda las ediciones de la época que recogían tal lectura. Por lo demás, una vez localizada la fuente verdadera, queda claro que los sintagmas del Brocense *'bella Gigantum'* y *'tela movere'*, que aparecen, respectivamente, en nueve y cinco pasajes antiguos, son meras coincidencias fortuitas.

El tercer autor más imitado por el Brocense es MARCIAL, el cual es fuente de nuestro autor en tres ocasiones, más una cuarta, que analizaremos en el lugar oportuno, en la que el poeta renacentista realiza una *contaminatio* de expresiones de Marcial y Virgilio:

- Mart. 10, 62

*Ludi magister, parce simplici turbae,
sic te frequentes audiant capillati
et delicatae diligat chorus mensae,
nec calculator nec notarius velox
maiore quisquam circulo coronetur.
Albae leone flammeo calent lucas*

Broc. 25

*Docte Leo, indoctae dignator parcere turbae,
sic faveant votis numina cuncta tuis.
Saevitum est multum, tua iam desaeviat ira;
sis licet ipse Leo, ferrea corda doma.
Fervet in ignitis rabidisque caloribus aestas,
non arment scuticae virgaque saeva manus.*

⁵⁵ Ov. *Met.* 9, 439 (*movere deos*), *Pont.* 3, 1, 100 (*movere deos*); Prop. 1, 15, 26 (*movere deos*).

⁵⁶ De hecho, en ellos el verbo *'movere'* no tiene el significado de "levantar", sino uno muy distinto, el de "commover" o "provocar" (y su O. Directo es *'deos'*, no *'arma / tela'*).

⁵⁷ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. III, 24.

tostamque fervens Iulius coquit messem.
Cirrata loris horridis Scythae pellis,
qua vapulavit Marsyas Celaenaes,
ferulaeque tristes, sceptris paedagogorum,
cessent et Idus dormiant in Octobres:
aestate pueri si valent, satis discunt'.

Tempora sunt alia studio nostro apta: sed isto
tempore qui est firmus discere crede satis.

“Maestro de escuela, perdona al ingenuo tropel de estudiantes: así te escuchen muchos pupilos melenudos y te estime esa cuadrilla congregada junto a tu delicada mesa, y ningún maestro de cálculo ni ningún veloz taquígrafo se vea rodeado por un corro mayor que el tuyo. Los días claros del verano calientan con el ardiente León y el hirviente mes de julio abrasa las mieses tostadas. Que cesen ya, y duerman hasta mediados de octubre, las tristes palmetas, cetros de los maestros de escuela, y el cuero escítico, ensortijado con terribles correas, con el que fue azotado Marsias de Celenas: en verano, con estar bien de salud, los niños ya aprenden bastante” / “Docto León, dignate perdonar al indocto tropel estudiantil: así todos los dioses favorezcan tus deseos. El rigor ha sido mucho, apláquese ya tu furia; aunque seas León, amansa tu férreo corazón. Hierve el verano en ardientes y rabiosos calores; que las correas y las crueles palmetas no armen tus manos. Son otras las estaciones apropiadas para nuestros estudios: créeme que en esta estación el que está sano ya aprende bastante”.

Nos encontramos ante el único caso en el que es todo un poema del Brocense el que está enteramente inspirado en una composición de un autor clásico. Por ello, la situación contextual en este caso es forzosamente la misma: la de un maestro excesivamente duro con sus alumnos. Los “calcos textuales” más evidentes aparecen al comienzo (*‘parce ... turbae / sic’ / ‘parcere turbae / sic’*) y al final de la composición (*‘satis discunt’ / ‘discere ... satis’*). En medio aparecen también otros calcos más circunstanciales: *‘leone’ / ‘Leo’, ‘calent’ / ‘caloribus’, ‘fervens’ / ‘fervet’, ‘Scythae’ / ‘scuticae’,* y *‘aestate’ / ‘aestas’*. Ahora bien, al margen de los “calcos textuales”, en esta ocasión lo que influye en el Brocense no es tanto la letra como el contenido de la fuente, de modo que tal vez sea más apropiado hablar aquí de “calcos textuales-contextuales”⁵⁸, pudiendo

⁵⁸ Seguimos la terminología de J.M^a MAESTRE MAESTRE, *Poesías varias del alcañizano Domingo Andrés...* XLVI-LV.

afirmarse que la imitación no afecta tanto a la microestructura como a la macroestructura del texto que se toma como fuente. En efecto, el Brocense simplifica, amplifica o modifica el hipotexto según sus intereses. Así, por ejemplo, cambia el vocativo '*ludi magister*', dirigido en Marcial al maestro de escuela, por el vocativo '*docte Leo*', dirigido al profesor de universidad León de Castro. Cambia el dativo '*simplici turbae*' por el dativo '*indoctae ... turbae*' (ambos dirigidos a los alumnos), con el fin de hacer un juego de palabras que no estaba en la fuente: '*docte Leo, indoctae ... turbae*'. Los cuatro versos siguientes de Marcial (introducidos por '*sic*', igual que en el Brocense), en los que el epigramista latino expone sus buenos deseos hacia el maestro, son reducidos en el Brocense a un único verso de carácter general: "así todos los dioses favorezcan tus deseos". A continuación F. Sánchez introduce dos versos inexistentes en la fuente ("el rigor ha sido mucho, apláquese ya tu furia. Aunque seas León, amansa tu férreo corazón"⁵⁹), versos en los que encontramos, curiosamente, la clave explicativa del impulso creador que le llevó al Brocense a escribir esta composición dedicada a León de Castro⁶⁰ y a inspirarse, para hacerlo, en Marcial: sin duda, al leer el epigrama del autor antiguo, el Brocense asoció el contenido del mismo, a saber, el asunto del maestro demasiado duro con sus alumnos, y el término '*leone*' que aparecía en uno de sus versos: "los días claros del verano calientan con el ardiente León". Esa particular asociación (maestro exigente – constelación del León) le dio la idea de componer un poema, inspirado en el de Marcial, dedicado al duro y exigente profesor de la Universidad de Salamanca de nombre León de Castro. Los dos versos siguientes de Marcial ("los días claros del verano calientan con el ardiente León y el hirviente mes de julio abrasa las mieses tostadas") vuelven a ser reducidos a uno solo en el Brocense ("hierve el verano en ardientes y rabiosos calores"), entre otras cosas porque el autor renacentista ya no podía aludir ahora a la constelación del León, dado el nuevo uso antroponímico que había hecho del término '*Leo*'. Por lo demás, el sentido de la expresión '*fervens Iulius*'

⁵⁹ Para la confección formal de estos versos no es descartable que el poeta renacentista haya tenido en cuenta a Lucan. 5, 303 ('*desaeuiat ira*') y a Ov. *Her.* 4, 156 ('*corda doma*').

⁶⁰ F. LÁZARO CARRETER, "Imitación compuesta y diseño retórico en la Oda a Juan de Grial", *Anuario de Estudios Filológicos*, 2 (1979) 91, cree que el destinatario de este poema es Fray Luis de León.

es recogido, mediante el habitual procedimiento sinonímico, por *'feroet ... aestas'*, y el sentido de *'leone flammeo calent'* por *'in ignitis rabidisque caloribus'*. Los cuatro versos siguientes de Marcial, relativos a las correas y palmetas del maestro vuelven a ser reducidos en el Brocense a uno solo: "que las correas y las crueles palmetas no armen tus manos". Pero, en todo caso, se mantiene lo sustancial de la fuente: la invitación a dejar de lado temporalmente el uso de los instrumentos disciplinarios (*'cessent et ... dormiant' / 'non arment ... manus'*) y la mención de tales instrumentos (*'Scythae pellis' / 'scuticae'; 'ferulaeque tristes' / 'virgaque saeva'*)⁶¹. Finalmente, el último verso de Marcial es ampliado a dos por el Brocense, quien, tras introducir un añadido de su propia cosecha ("son otras las estaciones apropiadas para nuestros estudios") termina con la misma punta epigramática que Marcial: "en verano, con estar bien de salud, los niños ya aprenden bastante" / "créeme que en esta estación el que está sano ya aprende bastante"; en donde el *'aestate'* de Marcial es recogido por *'isto tempore'*, el *'pueri si valent'* por *'qui est firmus'*, y el *'satis discunt'* por *'discere ... satis'*. En definitiva, el Brocense ha asumido el contenido y la estructura general del poema de Marcial, pero introduciendo las oportunas variaciones, simplificaciones y ampliaciones, de acuerdo con una clara técnica de *aemulatio*, superadora en esta ocasión de la simple *imitatio*, lo que ha dado por resultado un poema más imperfecto que el de Marcial en lo formal pero, al mismo tiempo, menos perifrástico y más directo en cuanto al contenido⁶².

- Mart. Spect. 5, 2

vidimus, accepit fabula prisca fidem

Broc. 20, 42

nec sinit: accipiat fabula prisca fidem

"... el antiguo mito ha recibido crédito" / "... que el antiguo mito reciba crédito"⁶³. Ambas expresiones aparecen –además de en la misma *metrica sedes* del pentámetro– en contextos similares: los mitos increíbles

⁶¹ El *'virgaque saeva manus'* del Brocense seguramente tuvo en cuenta el *'verbera saeva manus'* de Ov. Am. 1, 13, 18.

⁶² La *imitatio* de la punta epigramática de este poema ya fue advertida por J. GIL, "Marcial en España", *Humanitas* 56 (2004) 285: "en la retorcida sintaxis de XXV 7-8, *sed isto tempore qui est firmus, discere, crede, satis*, no resulta difícil hallar un eco de X, 62, 12, *Aestate pueri si valent, satis discunt'*".

⁶³ La *imitatio* del Brocense de este verso de Marcial ya fue advertida por J. GIL, "Marcial en España", *Humanitas* 56 (2004) 285.

se hacen verosímiles gracias a su sorprendente representación en el anfiteatro flavio / los mitos increíbles se hacen verosímiles gracias a la excelente pluma de Marco Rodrigo Puebla. Además, ambos poetas se sirven de una misma terminología en pasajes anteriores o posteriores de sus respectivos poemas: 'nec se miretur' / 'quid iam miremur?', 'credite' / 'non credam?', en Marcial con modalidad aseverativa, en el Brocense con modalidad interrogativa.

- Mart. 5, 7, 1-4

*Qualiter Assyrios renovant incendia nidos,
una decem quotiens saecula vixit avis,
taliter exuta est veterem nova Roma senectam
et sumpsit vultus praesidis ipsa sui.*

Broc. 32, 1-4

*Vt renovat priscos post secula plurima nidos
ales Gangaridum cognita littoribus,
sic veterem exutus, Naso ingeniose, senectam
gentibus Hispanis cultior ipse nites*

Como en tantas otras ocasiones, la imitación del Brocense afecta a una figura estilística, un *símil*: en ambos textos se establece una comparación entre el Ave Fénix, que renueva su viejo nido, y Roma, reconstruida y remozada tras un incendio (en el texto de Marcial) y el libro de las *Metamorfosis* de Ovidio, traducido al español y remozado por la pluma de Antonio Pérez Sigler (en el texto del Brocense). Además de los calcos textuales, son claras las correspondencias sinonímicas 'qualiter ... taliter' / 'ut ... sic', 'decem quotiens saecula' / 'post secula plurima' y 'avis' / 'ales'. A su vez, en el plano estructural existe también una clara correspondencia entre 'nova Roma' / 'Naso ingeniose' y 'Assyrios' / 'Gangaridum'.

HORACIO es imitado por el Brocense en relación con los siguientes tres "calcos extensos":

- Hor. Ars, 391 ss.

*silvestris homines sacer interpresque deorum
caedibus et victu foedo deterruit Orpheus,
dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones;
dictus et Amphion, Thebanae conditor urbis,
saxa movere sono testudinis
... .. leges incidere ligno [...]
et vitae monstrata via est*

Broc. 42, 9-14

DE ORPHEO:

*sed placidis hominum quia dictis aspera corda
avertit foedis caedibus atque cibo,
quod docuit leges moresque dolavit agrestes,
quod bene vivendi perdocuitque vias,
dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones,
dictus ob hoc etiam saxa movere sono*

Una vez más el contexto de las dos composiciones es idéntico: en ambas se habla del mismo personaje mitológico, Orfeo: “El sagrado Orfeo e intérprete de los dioses apartó a los salvajes hombres de los asesinatos y del abominable alimento, y por eso se dijo que amansaba a los tigres y a los feroces leones; y también se dijo que Anfión, fundador de la ciudad de Tebas, movía las rocas al son de su lira ... grabar las leyes en tablas de madera ... y fue enseñado el camino de la vida...” / “SOBRE ORFEO: [...] pero, porque con sus apacibles palabras desvió los fieros corazones de los hombres de los abominables asesinatos y del infame alimento, porque les enseñó las leyes y pulió sus salvajes costumbres, y porque les instruyó a fondo sobre los caminos del vivir honesto, por eso se dijo que amansaba a los tigres y a los feroces leones, por eso se dijo también que movía las rocas con su son”. De todos los calcos analizados, se trata del caso más extremo de dependencia textual de nuestro autor con respecto a una fuente antigua: hasta dieciocho son las palabras coincidentes entre Horacio y el Brocense, incluido el calco literal de todo un verso completo: ‘*dictus ob hoc lenire tigres rabidosque leones*’. Pero, además de los calcos textuales, son evidentes también otras correspondencias semánticas, introducidas mediante el habi-tual procedimiento sinonímico: ‘*silvestris*’ / ‘*agrestes*’, ‘*deterruit*’ / ‘*avertit*’, ‘*et victu*’ / ‘*atque cibo*’, ‘*et vitae monstrata via est*’ / ‘*vivendi perdocuitque vias*’. En definitiva, la dependencia (total o parcial, textual o contextual) con respecto a Horacio abarca un total de ¡seis versos! Por otro lado, como en otras ocasiones, el texto que imita el Brocense era especialmente conocido por el autor humanista, ya que este realizó dos comentarios al *Arte poética* de Horacio⁶⁴: *De autoribus interpretandis sive de exercitatione praecepta* (1558)⁶⁵ e *In Artem poeticam*

⁶⁴ Vid. al respecto D. LÓPEZ-CAÑETE QUILES, “Enmiendas del Brocense al texto del *Ars poetica* de Horacio”, *Philologia Hispalensis* VIII (1993), 37.53; L. MERINO JEREZ, “Aproximación al *De auctoribus interpretandis* y a las *In artem poeticam Horatii Annotationes* del Brocense”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico*, I, 2, Cádiz, 1993, 621-631; G. HINOJO, “Los comentarios del Brocense a los autores clásicos”, en *El Brocense y las humanidades en el siglo XVI* (ed. C. Codoñer et alii), Salamanca, 2003, especialmente pp. 333-336.

⁶⁵ *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia*, t. II: *De autoribus interpretandis sive de exercitatione praecepta*, iuxta exemplar Antuerpiense anni 1581 (ed. G. Mayáns, Genevae, 1765) 73-96.

Horatii Annotationes (1591)⁶⁶. Y, más concretamente, el pasaje horaciano que aquí le sirve de fuente es citado varias veces por el Brocense, de forma completa o parcial, tanto en sus *Comentarios a las Silvas de Poliziano* (1554)⁶⁷ como en la *Minerva*⁶⁸. En otro orden de cosas, en este mismo poema, compuesto por un total de catorce versos, el Brocense también tomó prestadas, como vimos más arriba, algunas expresiones de Ov. *Met.* 11, 1-2 y de Verg. *Ecl.* 8, 3-4, de modo que nueve de sus catorce versos están confeccionados por medio de retazos de pasajes de tres autores antiguos (Horacio, Virgilio y Ovidio). Y en los tres pasajes el protagonista es Orfeo, como en el poema de Francisco Sánchez. Parece como si el poeta humanista, a la hora de realizar esta composición sobre la figura de Orfeo, hubiera acudido a pasajes de los tres grandes autores clásicos en los que sabía que se hablaba del cantor mitológico, para acabar realizando una composición inspirada en todos ellos⁶⁹. Descubrimos así una octava técnica de imitación de Francisco Sánchez: el “uso de fuentes múltiples acerca de un mismo tema”.

- Hor. *Carm.* 1, 24, 10-11

*multis ille bonis flebilis occidit,
nulli flebilior quam tibi, Vergili*

Broc. 10, 10-12

*Quavis pro te orbis maximus ingemuit,
nulli flebilior tamen occidis, ISABELLA,
quam doctorum hominum, quos foveo ipse, choro*

⁶⁶ *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia, t. II: In Artem poeticam Horatii Annotationes*, (ed. G. Mayáns, iuxta exemplar Salmanticae anni 1591, Genevae, 1765, especialmente pp. 142-5). En p. 144 el Brocense parafrasea los versos de Horacio del siguiente modo: ‘*Nam Orpheus ille, ideo dictus est lapides movisse et arbores traxisse. Item Amphionem quoque cantu Thebanos muros instruxisse, quia silvestres homines ad politiam et leges, et ad agendam vitam suaviorem cantu suo potuerunt pellicere et attrahere. Illis debemus leges divinas et humanas*’.

⁶⁷ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766), t. II, 413-4. Asimismo, *ibid.* 409: ‘*Horat. In Poët. ‘leges incidere ligno*’; 416: ‘*Idem, ut supra retulimus: ‘Oppida moliri, leges incidere ligno*’; 417: ‘*Et subiunge versus Horatii: ‘Silvestres homines’, caet.*’

⁶⁸ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 98, 9-10.

⁶⁹ A este respecto, vid. las palabras del Brocense en sus *Comentarios a las Silvas de Poliziano* (ed. G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. II, 447: ‘*“Orpheos atque lyram”) De Amphione et Orpheo supervacaneum est aliquid dicere, quia nil magis tritum apud poëtas [...] mythologiam Orphei etiam explicat Pausanias, et Horatius in arte poetica*’.

La situación contextual es la misma: ambos poemas constituyen un epicedio, en un caso sobre la muerte de Quintilio, en el otro sobre el óbito de la reina Isabel de Valois: “La muerte de aquel fue digna de ser llorada por muchos hombres de bien, pero para nadie más digna de llanto que para ti, Virgilio” / “Aunque todo el ancho mundo ha llorado por ti, sin embargo, Isabel, para nadie es tu muerte más digna de llanto que para el coro de hombres sabios a los que yo mismo doy aliento”⁷⁰. Además de los calcos textuales son claras las correspondencias semánticas ‘*multis ... bonis flebilis*’ / ‘*orbis maximus ingemuit*’, y ‘*quam tibi, Vergili*’ / ‘*quam doctorum hominum ... choro*’. Por otra parte, los versos de Horacio que aquí le sirven de fuente al Brocense son expresamente citados por el autor en dos de sus obras. En primer lugar, en la *Minerva*⁷¹, para señalar que tras ‘*occidit*’ hay elipsis de ‘*sed*’⁷²; en segundo lugar, en sus *Comentarios a los Emblemas de Alciato*, para señalar, justamente, que Alciato lleva a cabo una ‘*imitatio horatiana*’ de tales versos en uno de sus emblemas⁷³. Pues bien, ahora es el propio Brocense quien realiza la ‘*imitatio*’ de dichos versos de Horacio, con lo que volvemos a estar, de nuevo, ante una “cadena de intertextualidad”: Horacio — Alciato — Brocense.

- Hor. *Epist.* 1, 3, 12

Broc. 23, 3

ut valet ? ut meminit nostri ? fidibusne Latinis *Vt valet, ut meminit nostri, quum multa rogaris*

El contexto es el mismo: en ambos casos se trata de una epístola poética dirigida a un amigo, Julio Floro en el caso de Horacio, Diego de Tapia Aldana en el caso del Brocense. El poeta renacentista se limita en este caso a imitar este “giro lingüístico”, propio del género epistolar, para incluirlo en uno de sus poemas, ubicándolo, como “calco total”, en la misma *metrica sedes*. Se trata de un préstamo similar al del verso ‘*quam mihi misisti iucundam, docte, salutem*’, que constituía también, como vimos, una imitación de una *formula dicendi* propia de la literatura epistolar.

⁷⁰ El calco ya fue advertido por C. Chaparro Gómez, art. cit. 41.

⁷¹ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 578, 5-6.

⁷² En este sentido, es curioso cómo nuestro autor, en su imitación, ha evitado dicha elipsis violenta, introduciendo oportunamente la conjunción ‘*tamen*’.

⁷³ Ed. G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. III, 290: ‘*Nulli mage*’). *Imitatio est Horatiana in ‘Odis lib. I’. Sic: Multis ille quidem flebilis occidit / nulli flebilior quam tibi Vergili’*.

El Brocense lleva a cabo dos “calcos extensos” de PERSIO:

- Pers. 3, 56-57

*et tibi quae Samios diduxit littera ramos
surgentem dextro monstravit limite callem*

Broc. 36, 11-12

*et tibi, quae Samios diducit litera ramos
a puero angustum monstravit limite callem*

“Y a ti la letra que separó los dos senderos pitagóricos te mostró el camino que se alza por el trazo de la derecha” / “Y a ti la letra que separa los dos senderos pitagóricos, ya desde niño te mostró con su trazo el camino estrecho”. Los versos aluden a la letra Y: según Pitágoras el trazo recto de dicha letra representa la infancia de la vida del hombre, mientras que los trazos oblicuos representan los dos caminos de la vida adulta, el del bien (el trazo de la derecha) y el del mal (el trazo de la izquierda). Como en otras ocasiones, el Brocense conocía perfectamente este pasaje del satírico romano, pues justo un año antes de la edición de este poema había publicado un *Comentario a las Sátiras de Persio*, en donde parafraseaba estos versos del siguiente modo: ‘*Tu qui litteram Pythagorae novisti in duos ramos dispersam dextro calle viam rectam ostendere*’⁷⁴. Y así, una vez más, la labor filológica del Brocense se puso al servicio de su actividad poética, tomando prestadas las palabras de Persio sobre el valor simbólico de la letra Y griega en la filosofía pitagórica⁷⁵.

- Pers. 4, 4-5

*scilicet ingenium et rerum prudentia velox
ante pilos venit...*

Broc. 7, 27-28

*quem virtus multa et rerum prudentia canum
ante pilos fecit...*

Lo que el Brocense imita en estos versos es un “tópico literario”, el del ‘*puer senex*’, es decir, el del muchacho que, a pesar de su tierna edad, actúa con la prudencia de un viejo. Además de los calcos textuales evidentes, Francisco Sánchez sustituye el sustantivo ‘*ingenium*’ por su sinónimo ‘*virtus*’. Por lo demás, el tópico mencionado era bien conocido por el poeta renacentista. De hecho, estos versos de Persio habrían de ser comentados por el Brocense, años más tarde, en su *Comentario a las Sátiras de Persio*, en donde, tras parafrasear los versos del satírico romano (“*an scilicet rerum prudentia tibi ante pilos venit?*”), remite para su explicación

⁷⁴ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. II, 309.

⁷⁵ El calco ya fue advertido por A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 114, n. 90.

a un adagio o refrán: *'Rerum prudentia velox.*) *Adag. Ante barbam doces senes'*⁷⁶. Y ese mismo adagio ya había sido citado por el Brocense en uno de sus escolios a los *Emblemas de Alciato*⁷⁷. En definitiva, Francisco Sánchez, para poner en pie el tópico del *'puer senex'*, tomó prestadas algunas de las palabras de Persio, palabras sobre las que más tarde habría de volver, pero en el ámbito de su labor de comentarista y escoliasta.

Dos son también los "calcos extensos" que el Brocense tomó de PROPERCIO:

- Prop. 3, 18, 21-22

Broc. 12, 25-26

Sed tamen huc omnes, huc primus et ultimus ordo: *sed genui moriturum, huc primus et ultimus ordo:*
est mala, sed cunctis ista terenda viast *omnibus est mortis saeva terenda via*

La situación contextual es la misma: Propertio incluye estos versos en su epicedio en honor de Marcelo, el Brocense en su epicedio en honor de D. Juan de Figueroa. Y es de nuevo una figura estilística, una *sententia*, lo que el Brocense imita: "Pero aquí llegan todos, aquí llegan la primera y la última clase social: este es un camino funesto, pero debe ser hollado por todos" / "Pero te engendré para morir, aquí llegan la primera y la última clase social: el camino cruel de la muerte debe ser hollado por todos". El Brocense reproduce, con algunas variantes (sustituyendo *mala'* y *'cunctis'* por sus sinónimos respectivos *'saeva'* y *'omnibus'*), la sentencia de Propertio. Por otro parte, no puede ser casualidad que en este mismo poema dedicado al funeral de D. Juan de Figueroa F. Sánchez tomara también, como ya vimos, algunas palabras de la *Eneida* de Virgilio referidas a la muerte del mismo Marcelo (*'manibus date lilia plenis, / purpureos spargam flores ...'*). Ello nos lleva a imaginar el siguiente método de trabajo del Brocense a la hora de elaborar este poema: habiendo decidido componer un epicedio a la muerte de D. Juan de Figueroa, el autor buscó inspiración en el epicedio de Propertio a la muerte de Marcelo. Luego, la propia figura de Marcelo le hizo recordar que también Virgilio le dedicaba sentidos versos luctuosos a ese mismo personaje en la *Eneida*. Y como resultado de todo ello el poeta renacentista acabaría adoptando los "calcos" de Propertio

⁷⁶ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. II, 312 y 314.

⁷⁷ Ed. G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. III, 360.

y de Virgilio que ahora detectamos en su poema, dando lugar, en última instancia, a un nuevo caso de “uso de fuentes múltiples acerca de un mismo tema”. En otro orden de cosas, siendo claro que en este pasaje la fuente directa del Brocense es Propercio, el sintagma ‘*primus et ultimus*’ que aparece dos veces en Ovidio y una en Valerio Máximo⁷⁸, así como el sintagma ‘*terenda via est*’ que aparece en Ovidio⁷⁹ deben ser considerados como coincidencias puramente casuales. Y ello nos reafirma una vez más en la idea de lo peligroso que es adjudicar “calcos” de sólo dos o tres palabras a un autor antiguo determinado.

- Prop. 1, 7, 26

saepe venit magno faenore tardus Amor

Broc. 12, 16

saepe venit magno foenore tardus honor

El Brocense vuelve a imitar una *sententia* de Propercio en el mismo epicedio a D. Juan de Figueroa en el que, como acabamos de ver, ya había imitado otra sentencia suya: “a menudo un *amor* tardío llega con intereses redoblados” / “a menudo un *honor* tardío llega con intereses redoblados”. El poeta renacentista cambia esta vez únicamente la última palabra: ‘*honor*’ en lugar de ‘*amor*’. En esta ocasión estamos por segunda vez ante la técnica del *arte alusiva*, que requiere necesariamente de la complicidad del lector culto⁸⁰, el cual, al reconocer el texto-fuente (fácilmente reconocible por tratarse de una *sententia*), experimenta una satisfacción literaria al comprobar cómo el cambio de una sola palabra dota a la expresión de un sentido diferente al que originariamente tenía. Finalmente, en lo que se refiere a sintagmas como ‘*saepe venit*’ (Cicerón)⁸¹, ‘*venit magno*’ (Ovidio)⁸² o ‘*magno faenore*’ (Tibulo y Columela)⁸³ deben entenderse como meras coincidencias lingüísticas, atribuibles exclusivamente al azar.

Tres son los “calcos extensos” de CATULO presentes en la obra poética del Brocense. Veamos el primero de ellos:

⁷⁸ Ov. *Met.* 14, 682; *Fast.* 1, 717; Val Max. *Mem.* 9, 12, pr. 2.

⁷⁹ Ov. *Ars.* 1, 52.

⁸⁰ Cf. L. PÉREZ GÓMEZ, “La Consolatio Philosophiae de Boecio y Virgilio: imitación, arte alusiva e intertextualidad”, *Florentia Iliberritana* 7 (1996) 246.

⁸¹ Cic. *N.D.* 1, 59, 8.

⁸² Ov. *Met.* 6, 451.

⁸³ Tib. 2, 6, 22; Col. *RR.* 2, 1, 3, 8.

- Catull. 68, 57-66

*Qualis in aërii perlucens vertice montis
rivus muscoso prosilit a lapide.*

*qui cum de prona praeceps est valle volutus,
per medium densi transit iter populi,*

dulce viatori lasso in sudore levamen,

cum gravis exustos aestus hiulcat agros ...

tale fuit nobis Allius auxilium

Broc. 11, 1-5

*Qualis ab excelsi decurrit vertice montis
rivus muscoso garrulus e lapide,*

agricolis aestu fessis qui dulce levamen

esse solet, tali lumina habere decet

uvula lamento ...

Una vez más lo que el Brocense imita es una figura estilística, concretamente un *símil* ('*qualis ... tale*' / '*qualis ... tali*'). Catulo dice lo siguiente: "Como un río de aguas diáfanas en la cima de un elevado monte se precipita desde musgosas rocas ... dulce consuelo para el caminante extenuado y bañado en sudor..., así me fue de ayuda Alio". El Brocense dice esto otro: "como el murmullo de un río que se precipita desde la cima de un elevado monte desde musgosas rocas, el cual a menudo es dulce consuelo para los labradores extenuados por el calor, así, con igual lamento conviene que tengamos nosotros húmedos los ojos". Además de los calcos textuales evidentes, el poeta renacentista introduce algunas pequeñas variantes: uso de sinónimos ('*excelsi montis*' por '*aërii montis*', '*decurrit*' por '*prosilit*', '*fessis*' por '*lasso*'⁸⁴, '*e lapide*' por '*a lapide*'), cambio de adjetivos ('*rivus ... garrulus*' por '*perlucens ... rivus*'), cambio de sustantivos ('*agricolis*' por '*viatori*'), cambio de la causa por el efecto ('*aestu*' por '*in sudore*'). Pero, en todo caso, el modelo catuliano es fácilmente reconocible. De hecho, uno de los versos imitados, '*cum gravis exustos aestus hiulcat agros*', aparece citado por el Brocense en la *Minerva*⁸⁵. En otro orden de cosas, el sintagma '*vertice montis*' aparece en otros 44 pasajes antiguos. Ahora bien, siendo evidente que la fuente del Brocense es aquí Catulo y solo Catulo, la presencia de dicho sintagma en tales autores –en empleos incluso muy parecidos a los del Brocense– ('*celso e vertice montis*' en Cicerón, '*qualis ... vertice montis*' en Lucano, '*excelso ... vertice montis*' dos veces en Silio Itálico, '*ex celso ... vertice montis*' en Virgilio, o '*in excelsissimo ... montis vertice*' en Valerio Máximo), debe interpretarse como una simple coincidencia casual,

⁸⁴ La expresión '*aestu fessis*' del Brocense puede ser una reminiscencia de Verg. *Ecl.* 2, 10, '*fessis ... aestu*', dado que el poeta renacentista conocía muy bien este texto virgiliano.

⁸⁵ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 276, 3.

producto directo de las propias posibilidades combinatorias de la lengua latina, dada la “relación natural” existente entre esos tres términos: “la cima de un elevado monte”.

Finalmente, en cinco ocasiones el Brocense se sirve de la técnica de la CONTAMINATIO para confeccionar algunos de sus versos, es decir, mezcla expresiones de diversos autores o de pasajes diferentes de un mismo autor, para terminar elaborando una expresión mixta. Veamos un primer caso de *contaminatio* de versos procedentes de dos poemas distintos de Catulo:

- Catull. 3, 2

et quantumst hominum venustiorum

Broc. 35, 6-10

pugnent, unius aestimabis assis [...]

et quantum est hominum invenustiorum

omnes unius aestimabis assis

Catull. 5, 3

omnes unius aestimemus assis

El Brocense lleva a cabo una *contaminatio* de dos conocidísimos versos de sendos poemas de CATULO, el 3 y el 5. Como advierte A. Carrera de la Red, se trata de una de las pocas ocasiones en las que Francisco Sánchez emplea un verso distinto del hexámetro o del dístico elegíaco⁸⁶. En concreto, realiza una composición en endecasílabos falecios. Y la razón de ello es que el poeta renacentista, antes de comenzar a escribir su poema, ya tenía in mente imitar los dos versos catulianos, escritos justamente en falecios, lo que, a la postre, condicionó inevitablemente la métrica de su composición. En otro orden de cosas, el hecho de que los versos de Catulo fueran sobradamente conocidos por cualquier lector culto de la época sitúa esta imitación del Brocense por tercera vez dentro del terreno del *arte alusiva*. En este caso, en efecto, se establece una clara complicidad entre el autor y el lector. Este último, perfecto conocedor del referente catuliano del poema, capta el guiño literario del Brocense y percibe al punto la burla del poeta, quien traslada los versos amorosos de Catulo a un contexto muy diferente, el de la polémica gramatical, dotándolos de ese modo de un sentido irónico. Así, el contenido de los versos de Catulo, referidos a sus amores con Lesbia (“y que las habladorías de los viejos demasiado severos, todas ellas nos importen un bledo”), es aplicado por el Brocense a los gramáticos contemporáneos

⁸⁶ A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 113, n. 45.

que habrán de criticar la obra que acaba de publicar, sus *Verae brevesque grammatices Latinae Institutiones*. Y así, dirigiéndose al libro mismo, le dice: “que todos ellos te importen un bledo”. Y la alusión directa a tales gramáticos se recoge mediante el verso ‘*et quantum est hominum invenustiorum*’, una deformación burlesca del conocido sintagma de Catulo ‘*hominum venustiorum*’, con lo que de la expresión “hombres sensibles”, presente en la fuente, pasamos a una expresión completamente opuesta: “hombres zafios”. Por lo demás, siendo clara la fuente del Brocense, el sintagma ‘*quantum est hominum*’ que encontramos en Frontón, en el propio Catulo por segunda vez y en dos ocasiones en Plauto debe entenderse, una vez más, como una simple coincidencia lingüística.

En dos ocasiones el Brocense lleva a cabo una *contaminatio* de varios versos de VIRGILIO:

- Verg. *Georg.* 2, 203

nigra fere et presso pinguis sub vomere terra

Broc. 27, 23-24

*hic auri crepuit pondus sub vomere saepe,
dum pinguem exercet curvus arator humum*

Verg. *Georg.* 2, 356

aut presso exercere solum sub vomere et ipsa

Ecl. 3, 42

tempora quae messor, quae curvus arator haberet

Se trata de un caso singular de *contaminatio* de tres versos distintos de Virgilio. Sin duda el Brocense tomó de las *Bucólicas* la bella expresión ‘*curvus arator*’ (“el encorvado labrador”), expresión exclusiva de Virgilio, que constituía, a su vez, una hábil modificación del sintagma, más corriente y natural, ‘*curvum aratrum*’ (“el corvo arado”), constatado hasta catorce veces en la literatura latina. Por lo demás, dicho sintagma virgiliano, antes del Brocense, ya había sido imitado por Séneca⁸⁷, mediante lo que parece una *contaminatio* también de dos versos de Virgilio:

*non ut presso vomere semper
numquam cesset curvus arator*

De ser así, estaríamos, como otras veces, ante lo que hemos denominado una “cadena de intertextualidad” (Virgilio – Séneca – Brocense).

⁸⁷ Sen. *Herc. O.*, 633-4.

Por otro lado, la expresión de Francisco Sánchez '*sub vomere ... pinguem... humum*' parece estar emparentada con la expresión de las Geórgicas '*pinguis sub vomere terra*'. Finalmente el '*sub vomere ... exercet ... humum*' del Brocense recuerda sobremanera otro verso de las Geórgicas, '*aut presso exercere solum sub vomere*', verso expresamente citado por el Brocense en su *Minerva* para señalar el valor "instrumental" que adquiere a veces la preposición '*sub*'⁸⁸. En definitiva, da la impresión de que el poeta renacentista, profundamente empapado de la poesía virgiliana, teje aquí diversas expresiones que recuerda de la poesía de Virgilio⁸⁹.

- Verg. *Aen.* 8, 623

solis inardescit radiis longeque refulget

Broc. 24, 2

*Solis inardescit radio omnipotentis Olympi
ampla domus...*

Verg. *Aen.*10, 1

Panditur interea domus omnipotentis Olympi

En esta ocasión el Brocense ha confeccionado su texto mediante una *contaminatio* de dos versos distintos de la *Eneida* de VIRGILIO. El segundo de ellos, en concreto, aparece ya citado en la *Minerva* a propósito de la existencia o no de auténticos verbos impersonales⁹⁰. Por lo demás, una vez localizadas las fuentes reales del Brocense, se pone de manifiesto cómo el sintagma '*ampla domus*', que aparece como "calco total" en Cicerón y el Digesto⁹¹, no pasa de ser en ellos más que una simple coincidencia casual.

Finalmente, en dos ocasiones el Brocense realiza una *contaminatio* de versos de Virgilio y Ovidio o de Virgilio y Marcial:

- Ovid. *Ib.* 31-40

*desinet esse prius contrarius ignibus umor,
iunctaque cum luna lumina solis erunt ...
quam mihi sit tecum ...
gratia ...*

Broc. 23, 9-11

*desinet esse prius Lympharum Cygnus amator,
desinet esse prius piscis amicus aquis,
pectore quam doctus labatur Tapia nostro*

⁸⁸ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 560, 6.

⁸⁹ A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 37 también constata, de una manera general, que este pasaje "recuerda al autor de las Geórgicas".

⁹⁰ Ed. E. Sánchez Salor – C. Chaparro Gómez, 88, 7-8.

⁹¹ Cic. *Off.* 1, 139, 7; *Iust.* 39, 2, 15, 13, 2.

Verg. Ecl. 1, 59-64

*Ante leves ergo pascentur in aethere cervi
et freta destituent nudos in litore piscis,
ante pererratis amborum finibus exsul
aut Ararim Parthus bibet aut Germania Tigrim,
quam nostro illius labatur pectore vultus*

La situación contextual de los tres pasajes es idéntica: antes se trastornarán las leyes de la naturaleza que olvidará el poeta la amistad o la enemistad de alguien. Se trata, una vez más, de la imitación de un tópico retórico, el *imposible* o *adínaton*. Pues bien, el Brocense toma la fórmula introductoria de OVIDIO (*'desinet esse prius ... quam'*), incluye luego un par de *impossibilia* de su propia cosecha ("antes dejará el cisne de ser amante de las linfas, antes dejará el pez de ser amigo de las aguas") y termina el pasaje con una fórmula de cierre tomada esta vez de VIRGILIO (*pectore quam ... labatur ... nostro*). Es decir, el Brocense ha acudido a dos autores distintos que tratan un mismo tema conforme a un mismo tópico, y ha llevado a cabo una *contaminatio* de las "fórmulas" de ambos⁹². Se trata, pues, de un nuevo caso de "uso de fuentes múltiples acerca de un mismo tema", pero llevado a cabo, esta vez, mediante la técnica de la *contaminatio*. Por lo demás, el *Ibis* de Ovidio, que aquí le sirve de inspiración, era bien conocido por el Brocense, ya que el autor lo leía con frecuencia en sus clases⁹³, dedicándole al final de su vida unas *Annotationes*, en las que incluía, concretamente, un escolio a uno de los versos de este pasaje: *'iunctaque cum Luna lumina Solis erunt'*⁹⁴. Y lo mismo ocurre con el pasaje virgiliano: el Brocense no solo publicó un *Comentario*

⁹² A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 94, n. 58 constata que estos versos "recuerdan a Virgilio (*Egloga I*, vs. 59-64)".

⁹³ Cf. P.U. GONZÁLEZ DE LA CALLE, *Francisco Sánchez de las Brozas. Su vida profesional y académica. Ensayo biográfico* (Madrid, 1923) 390-391.

⁹⁴ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766), t. II, 221. Sobre esta obra del Brocense vid. R. GUARINO ORTEGA, "El Brocense, comentarista del *Ibis* de Ovidio", en *La recepción de las Artes Clásicas en el siglo XVI* (ed. E. Sánchez Salor et alii, Cáceres, 1996) 651-656. Vid. asimismo, M. MAÑAS NÚÑEZ, "Las *Annotationes in Ibin Ovidii* de Francisco Sánchez de las Brozas", en *El humanismo extremeño. II Jornadas, 1997* (ed. Marqués de la Encomienda et alii, Trujillo, 1998) 347-357.

completando el verso del siguiente modo: “verdadero descendiente de los dioses; nace, magnífico niño”⁹⁷. Pues bien, el Brocense realiza una *contaminatio* de los versos de Virgilio y Marcial para introducirla en su composición sobre La Natividad de Cristo, un poema dedicado al nacimiento del *puer* divino por excelencia: “nace, magnífico niño, ilustre vástago del Cielo”⁹⁸. En definitiva, se trata de un nuevo caso de “uso de fuentes múltiples acerca de un mismo tema” por medio de una *contaminatio*. En otro orden de cosas, el Brocense conocía, de nuevo, especialmente bien la expresión virgiliana por el hecho de haber publicado unas *Anotaciones a las Bucólicas de Virgilio*. Por lo demás, la *imitatio* responde, en este caso, a una lógica poética clara, si se tiene en cuenta que Francisco Sánchez, siguiendo una larga tradición cristiana, entendía que el *puer* del que hablaba Virgilio en su Égloga IV no era en realidad un hijo de Augusto, sino el propio Jesucristo, cuya venida ya había sido profetizada por los antiguos versos sibilinos⁹⁹. De este modo, la utilización de la fuente virgiliana le servía al autor para “corregir” a lo divino la interpretación “humana” de Virgilio, mediante la modificación de su ‘*magnum Iovis incrementum*’ por ‘*Coeli magnum incrementum*’. Por lo demás, al Brocense no se le escapó, al comentar en sus *Anotaciones* este verso de Virgilio, que tal expresión de la Égloga IV ya había aparecido antes en el *Ciris*¹⁰⁰. Estamos, en definitiva, ante otro caso de lo que hemos denominado “cadena de intertextualidad”: Virgilio, en su Égloga IV, lleva a cabo un “autocalco” tomado del *Ciris*; Marcial retoma la primera parte del calco, en una clara *imitatio* de Virgilio; y el Brocense, finalmente, lleva a cabo una *contaminatio* de los versos de sus dos ilustres predecesores, tomando la primera parte de uno y la segunda del otro¹⁰¹. En otro orden de cosas, el cambio obligado en el Brocense de

⁹⁷ La segunda parte del verso de Marcial (*‘nascere, magne puer’*) pudo estar inspirada, a su vez, en el *‘incipere, parve puer’* del penúltimo verso de la misma égloga de Virgilio.

⁹⁸ La *imitatio* de Virgilio ya fue advertida por A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 38 y 61, n.3.

⁹⁹ G. Mayáns, *Francisci Sanctii Brocensis Opera omnia* (Genevae, 1766) t. II, 184-185.

¹⁰⁰ Ibid. p. 188: *Cara deum suboles. Virgilius in Ceiri: Cara Iovis soboles, magnum Iovis incrementum.*

¹⁰¹ Por su parte, otro poeta renacentista, Juan Sobrarias, habría de escribir un poema sobre el nacimiento del príncipe Felipe (*Carmen in natali serenissimi Philippi*), inspirándose para ello también en la Égloga IV de Virgilio, como ha

Iovis por *Coeli* (para cristianizar el texto) entrañó, inevitablemente, una dificultad métrica: el verso de Virgilio era un hexámetro espondeaico y, por eso, como prescribía la norma clásica, el cuarto pie era en él un dáctilo. Sin embargo, el verso del Brocense, también espondeaico por imperativo de la fuente virgiliana que seguía, no pudo ya respetar la norma clásica de colocar un dáctilo en el cuarto pie, pues el obligado nuevo término *Coeli* lo impedía inevitablemente¹⁰².

Conclusiones:

1) En la poesía latina original del Brocense constatamos 42 "calcos extensos" de autores latinos antiguos, todos ellos poetas. Virgilio es el autor más imitado (47'6%). Le siguen Ovidio (19%), Marcial (9'5%), Horacio y Catulo (ambos 7'1%), y Propertio y Persio (ambos 4'7%). Así pues, los cinco autores más imitados son los cinco poetas canónicos por excelencia, a los que se añaden Persio, de cuya obra el Brocense había realizado un *Comentario*, y Propertio, del que incorpora dos *sententiae*.

2) Muchos de los "calcos extensos" eran expresiones fácilmente recordables para el Brocense por diversas razones: a) por tratarse de expresiones citadas por él mismo en sus obras gramaticales, retóricas o filológicas (el 40% de los calcos). Es cierto que, en algunos casos, las obras filológicas del Brocense fueron publicadas con posterioridad a la elaboración de los poemas, pero, dado que la mayoría de tales obras parten de su actividad docente, es fácil suponer que muchas de las citas de los autores clásicos que aparecen en su poesía ya las tendría anotadas y recogidas para su uso y explicación en las aulas¹⁰³, o bien como acopio de datos para la

señalado J.M^a. MAESTRE MAESTRE, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista* (Cádiz, 1990) 20-31.

¹⁰² Cf. al respecto, J. PASCUAL BAREA, "El hexámetro espondeaico en la poesía hispano-latina del Renacimiento", en *De Roma al siglo XX* (ed. A.M. Aldama, Madrid, 1996) t. II, 820.

¹⁰³ De hecho, como afirma, J.M^a MAESTRE MAESTRE, "La poesía del Brocense y su tiempo", en *El humanismo extremeño. Estudios presentados a las 4^{as} Jornadas organizadas por la Real Academia de Extremadura en Trujillo en el 2000* (eds. Marqués de la Encomienda *et alii*, Trujillo, 2000) 157-8, "el humanista extremeño escribió la mayoría de sus composiciones poéticas [...] con el pensamiento puesto en las diversas clases que impartió en las aulas salmantinas".

futura publicación de sus obras¹⁰⁴; b) por tratarse de expresiones que habían sido objeto de “autocalco” por parte de los propios autores antiguos o bien por ser fórmulas características del particular “idiolecto” de un autor (14%); c) por tratarse de expresiones insertas dentro de una “cadena de intertextualidad” (11%), es decir, expresiones ya imitadas por otros autores en la propia antigüedad o en el Renacimiento; d) por tratarse de “sentencias”, fácilmente recordables por su propia naturaleza (47%).

3) En lo que se refiere al objeto de la imitación, en doce ocasiones (28%) lo que el Brocense imita son determinadas figuras estilísticas (símiles, metáforas, perífrasis poéticas, sentencias, apóstrofes, anáforas, etc.) o determinados tópicos retóricos (*puer senex*, *adínaton*, etc.), es decir, expresiones dignas de ser imitadas por su carácter especialmente literario o poético. En otras seis ocasiones (14%) lo que se imita, sencillamente, es una peculiar “fórmula lingüística” (epistolar, deprecatoria, etc.).

4) En lo que se refiere a la técnica de imitación, hasta en diecisiete ocasiones (40%) el Brocense inserta el calco en una composición cuya situación contextual es idéntica o similar a la de la fuente que imita. En dieciséis ocasiones (38%) hace uso de un “procedimiento sinonímico”, mediante la sustitución de algunos vocablos del texto-fuente por otros de significado semejante. En cinco ocasiones (11%) el Brocense se sirve del procedimiento de la *contaminatio*, mezclando varias fuentes para elaborar una expresión mixta. En cuatro ocasiones (9%) utiliza “fuentes múltiples acerca de un mismo tema”: sobre Orfeo, sobre el nacimiento de un *puer*

¹⁰⁴ Así, por ejemplo, como recuerda M. MAÑAS NÚÑEZ, “Las *Annotaciones in Ibin Ovidii* de Francisco Sánchez de las Brozas”, en *El humanismo extremeño. II Jornadas 1997* (ed. Marqués de la Encomienda *et alii*, Trujillo, 1998) 390-1, el Brocense publicó sus *Anotaciones al Ibis de Ovidio* en 1598, pero en su epístola a Manuel Sarmiento dice que ya hace tiempo que tiene preparadas unas anotaciones al *Ibis*. O, por ejemplo, el poema de Broc. 22 (fechaado por A. CARRERA DE LA RED, op. cit. 31, en 1584) en realidad ya estaba escrito en 1554, pues, como ya constató L. MERINO JEREZ, “Las *Silvae* de Poliziano comentadas por el Brocense”, *Humanistica Lovaniensia. Journal of Neo-Latins Studies* XLV (1996) 415, algunos de sus versos ya aparecen recogidos en uno de los escolios a las *Silvae* de Poliziano, obra publicada en 1554. O, por ejemplo, los *Comentarios a los Emblemas de Alciato* fueron publicados en 1573, pero según L. MERINO JEREZ – J. UREÑA BRACERO, “On de Date of Composition of El Brocense’s *Commentaria in Alciati Emblemata*”, *Emblematica. An Interdisciplinary Journal for Emblem Studies* 13 (2004) 73-96, la mayoría de los escolios se habrían redactado muchos años antes: entre 1550-1554.

excepcional, para realizar un epicedio en honor de la muerte de alguien, etc. En tres ocasiones (7%) maneja el recurso del *arte alusiva*, mediante el cambio de uno o dos vocablos que trasladan la expresión (muy conocida por el lector) a un contexto muy diferente del que tenía en la fuente originaria. En una ocasión (2%), en fin, es todo un poema lo que imita el Brocense, mediante la utilización de “calcos textuales-contextuales”.

5) El análisis de los “calcos extensos” del Brocense demuestra que las coincidencias de solo dos o tres palabras (“calcos reducidos”) con otros textos antiguos a menudo no son más que eso, meras coincidencias lingüísticas, explicables por el hecho de que tanto el autor renacentista como el poeta antiguo manejan un mismo código lingüístico: la lengua latina.